

Un nuevo sacerdote para la Iglesia de Ciudad Real

La diócesis de Ciudad Real vivió el pasado 18 de abril una jornada de alegría con la ordenación sacerdotal de Diego Plana Campos en la catedral, en una celebración presidida por el obispo don Abilio Martínez Varea. Se trata de la primera ordenación sacerdotal del obispo desde su llegada a la diócesis.



De izq. a dcha., don Gerardo Melgar Viciosa, obispo emérito; don Abilio Martínez Varea, obispo de Ciudad Real, y Diego Plana Campos, el nuevo sacerdote

La catedral de Ciudad Real acogió en la mañana del sábado 18 de abril, la ordenación sacerdotal de Diego Plana Campos, natural de Manzanares, en una celebración presidida por el obispo prior, don Abilio Martínez Varea, que vivió así su primera ordenación sacerdotal como obispo de Ciudad Real. Junto a él concelebró el obispo emérito, don Gerardo Melgar

Viciosa, además de la mayor parte del presbiterio de la diócesis.

La Iglesia diocesana vivió una jornada de alegría, arrojando a Plana en un momento decisivo de su vida y de su vocación. A la celebración asistieron familiares, amigos, seminaristas, miembros de la vida consagrada, la Coral Diocesana y fieles llegados especialmente desde Manzanares y Herencia, parroquias

vinculadas de modo particular a su camino vocacional y pastoral.

Al comienzo de la homilía, don Abilio subrayó el sentido de la celebración: «Hoy es un día de gran alegría para la Iglesia de Ciudad Real. Un día, permitidme la expresión, tal vez un poco exagerada, en el que se unen el cielo y la tierra [...]. La Iglesia

[Continúa en la página 2]

[Viene de la portada]

no se da a sí misma a los sacerdotes, sino que los sacerdotes son un don de Dios, un don de Dios para la Iglesia».

Tras la presentación del candidato, Diego Plana fue llamado por su nombre y respondió públicamente a la llamada de la Iglesia, disponiéndose a recibir el sacramento del Orden en el grado del presbiterado. En ese contexto, el obispo recordó que, después del diaconado, este momento suponía ya una entrega plena, «un sí total a Dios que te ha ido preparando y formando hasta este momento en tu vida».

Don Abilio explicó que la vocación sacerdotal no nace de una iniciativa personal, sino de la llamada del Señor. «No llegas aquí a este presbiterio por propia iniciativa, sino porque Dios te ha llamado por tu nombre», afirmó, antes de recordar que, mediante la imposición de manos del obispo y la efusión del Espíritu Santo, quedaría constituido sacerdote.

A partir de las lecturas proclamadas, el obispo fue desgranando el sentido del ministerio sacerdotal. Apoyándose en el texto del profeta Isaías, señaló que lo que se celebraba en la catedral era «más que un rito hermoso», advirtiendo que la liturgia no puede reducirse a una mera escenificación. «Hoy es algo mucho más profundo. Y es que el Espíritu Santo va a descender sobre ti y te va a configurar de una forma



Oración de las letanías, con Diego Plana tumbado en el suelo

especial con Cristo cabeza, pastor, siervo y esposo de la Iglesia», dijo. Por eso, añadió, la vida del nuevo sacerdote «va a quedar marcada para siempre».

En esa misma línea, explicó también el sentido del celibato sacerdotal, presentándolo no como una renuncia vacía, sino como expresión de una entrega total. «No es la negación del amor, sino absoluta libertad», dijo, «para amar sin límites, sin poseer a nadie en concreto, y para servir a la Iglesia sin exigir nada a cambio».

Durante la celebración, Diego manifestó públicamente su voluntad de recibir el ministerio

sacerdotal y asumió los compromisos propios del presbiterado. Prometió desempeñar fielmente el ministerio de la Palabra, celebrar con fe y piedad los sacramentos, implorar la misericordia divina por el pueblo que se le confía y vivir unido a Cristo. También expresó su promesa de respeto y obediencia al obispo y a sus sucesores.

En las letanías de los santos, Diego se postró rostro en tierra ante el altar, mientras toda la asamblea —de pie, al encontrarse la Iglesia en tiempo pascual— invocaba la intercesión de la Iglesia celestial. Después llegó el momento central de la ordenación: la imposición de manos por parte del obispo, gesto que repitieron después los sacerdotes presentes; y la plegaria de ordenación, por la que Diego Plana quedó constituido sacerdote para el servicio de la Iglesia.

La liturgia continuó con los ritos propios de la ordenación presbiteral. El nuevo sacerdote fue revestido con la estola y la casulla, signos visibles de su nuevo ministerio; después, el obispo ungió con el santo crisma las palmas de sus manos, consagrándolas para bendecir, santificar y ofrecer el sacrificio eucarístico. Más tarde recibió la patena con el pan y el cáliz con el vino, encomendándosele así aquello que, desde ese momento, presentaría sacramentalmente en el altar. Finalmente, el obispo y los presbíteros le dieron el abrazo de paz, acogiéndolo en el presbiterio diocesano.



El obispo unge las manos de Diego Plana con el santo crisma consagrado en la pasada Misa Crismal



«No llegas aquí a este presbiterio por propia iniciativa, sino porque Dios te ha llamado por tu nombre»



Sacerdotes, familiares y amigos de Diego Plana durante la celebración

En la homilía, don Abilio se detuvo también en el estilo pastoral que debe caracterizar a todo sacerdote. Citando la primera carta de san Pedro, enumeró tres actitudes fundamentales para el ejercicio del ministerio. La primera, pastorear «no a la fuerza, sino de buena gana», porque «el ministerio no tiene que ser nunca una obligación que nos aplasta» y porque «la alegría y el gusto por servir, la alegría y el gusto por evangelizar es una primera manera de evangelizar». La segunda, vivir el sacerdocio «no por sórdida ganancia, sino con entrega generosa», recordando las palabras del evangelio: «Gratis lo recibisteis, dadlo gratis».

Así presentó el sacerdocio como signo de gratuidad en medio de un mundo que mide con frecuencia a las personas por su utilidad.

Al final de la celebración, antes de la bendición y de que el obispo le hiciera entrega del título de presbítero, Diego Plana dirigió a los presentes una acción de gracias. Con emoción, confesó: «Solo puedo decir a mi Padre Dios que muchas gracias por haberme elegido indigno para este ministerio sacerdotal». Y añadió: «Soy hijo de esta Iglesia de Ciudad Real para servir a esta Iglesia con mi ministerio».

El nuevo sacerdote agradeció expresamente al obispo que lo

había ordenado, a sus padres —«que siempre me han apoyado y han respetado mi libertad»— y a todo el pueblo de Dios, al que dijo sentirse enviado a servir. Sus palabras finales estuvieron marcadas por la gratitud y por la alegría de quien reconoce en la voluntad de Dios la plenitud de la vida: «Hacer la voluntad de Dios colma la vida, le da sentido pleno a la vida». Y concluyó: «Gracias a Dios que me hace feliz, que me ha hecho feliz y que con su ayuda y con su fidelidad, que sostiene mi fidelidad, podré ser feliz para siempre, sirviendo a esta Iglesia con mi ministerio».

La ordenación de Diego Plana supuso una nueva alegría para la diócesis de Ciudad Real y para su seminario, en cuyo seno maduró su vocación. Además, en esta nueva etapa sacerdotal continuará prestando servicio como secretario personal del obispo, tarea que ya venía desempeñando como diácono.

Diego Plana Campos nació en 1999 en Manzanares. Ingresó en el seminario diocesano en 2013, para cursar 3.º de ESO. A lo largo de estos años ha desarrollado su labor pastoral en la parroquia de Santa Catalina de Las Casas, en el seminario menor, en la parroquia de la Asunción de Puertollano, en la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles de Tomelloso y en la parroquia de la Inmaculada Concepción de Herencia, donde realizó el año de pastoral.



Diego Plana, ya ordenado sacerdote, concelebra junto al obispo en el altar de la catedral

El Buen Pastor y las vocaciones en la Iglesia

En el cuarto domingo de Pascua, celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, una llamada a pedir al Señor que siga suscitando respuestas generosas. Bajo la imagen de Cristo Buen Pastor, la jornada recuerda que toda vocación nace de su iniciativa: «Él avanza delante y nosotros le seguimos con confianza».

JUAN SERNA CRUZ

Con motivo del cuarto domingo de Pascua, conocido como domingo del Buen Pastor, se celebra la jornada mundial de oración por las vocaciones y, desde hace unos años, la oración por las vocaciones nativas. La imagen del Buen Pastor es una de las más evocadoras para los cristianos, porque nos presenta la cercanía del Señor que nos busca, nos protege, nos cuida, nos acoge, nos guía... En el Antiguo Testamento, los salmos y los profetas ya se acogían al pastoreo de Dios; por su parte, Jesús hace suya esta imagen y se la aplica a sí mismo, y los primeros cristianos comenzaron pronto a representarlo así, como el Buen Pastor que carga con la oveja perdida para curarla y hacerla entrar en su redil.

Jesús es el Pastor que nos llama a seguirlo, que nos guía con seguridad y que camina con nosotros, que nos busca cuando nos perdemos y prepara sus prados para nuestro descanso. Nosotros vamos tras Él, aunque a veces es Él quien decide ir con nosotros, acompañarnos y confiar en nuestra iniciativa: «tú vas conmigo, tu vara y tu cayado me sosiegan». La llamada del Pastor es una buena descripción de la vida cristiana: Él avanza delante y nosotros le seguimos con confianza. Es la principal vocación del cristiano: la llamada a la fe que nos une a Jesús y nos hace ser como Él, hijos de Dios, que participan de la vida divina.

Pero el Buen Pastor, precisamente por su bondad inagotable, no solo nos hace el regalo de compartir su ser hijos de Dios. También nos regala algún rasgo de su propia forma de vivirlo; el Buen Pastor se hace fuente de bondad para sus discípulos. A unos les da parte especial en su valentía, a otros les hace vibrar más especialmente con su amor por los necesitados, a otros les comparte su disposición a



«Cristo de la llamada», obra del sacerdote murciano Leandro Fernández que pintó para la Peregrinación Europea de Jóvenes de 2022

la enseñanza, con otros comparte su misión pastoral de guiar a su Pueblo, etc. Dentro de la vocación cristiana, las diversas vocaciones son el regalo que el Buen Pastor nos hace permitiéndonos compartir alguno de sus rasgos para ponerlo al servicio de los demás.

Quando oramos al Buen Pastor por las vocaciones, no solo nos disponemos a seguir con confianza su llamada y a ponernos bajo su

cuidado. También pedimos valientemente acoger su bondad y su generosidad por las cuales nos hace ser, en algún aspecto determinado, semejantes a Él. Estas son las vocaciones cristianas, que encuentran en el Buen Pastor su fuente y su modelo. Oremos todos por todos, para que siguiendo al Buen Pastor seamos acogedores de su bondad y reflejo de la presencia de su cuidado pastoral.

Trabajo humano, el reto pendiente

Con motivo del Día del Trabajo, San José, Obrero; Paqui Castilla Muñoz, delegada diocesana de Pastoral Obrera, propone mirar el mundo laboral desde la «lógica del cuidado» frente al economicismo dominante.

PAQUI CASTILLA MUÑOZ

Para hacer que el trabajo sea verdaderamente humano necesitamos situarnos en una lógica distinta al economicismo que predomina en nuestra sociedad, que lo somete todo al crecimiento económico y a la rentabilidad. Tenemos que situarnos en otra «lógica», la del cuidado, y el cuidado integral del trabajo implica cuatro dimensiones, estrechamente relacionadas entre sí:

A. Cuidar a los trabajadores: cuidando la seguridad y salud en el trabajo y promoviendo empleo estable y en condiciones, el pleno reconocimiento de los derechos laborales y los derechos sociales y la protección social de personas y familias.

B. Cuidar la vida social con nuestro trabajo: promoviendo los trabajos que respondan a las verdaderas necesidades sociales y en los que todas las personas podamos aportar nuestras capacidades; combatiendo las desigualdades en el empleo; cuidando los empleos que son esenciales para la vida social; y reconociendo los trabajos que no son empleos, para que el trabajo posibilite y cuide la vida de las personas.

C. Cuidar el planeta con nuestro trabajo: realizando los cambios nece-



sarios en el sistema productivo e insistiendo en la necesidad de una transición justa, y promoviendo cambios importantes en nuestras prácticas de consumo y estilos de vida.

D. Cuidar la dignidad que el trabajo «tiene y da»: recuperando el sentido y el valor del trabajo como participación en la obra de la creación. Con el trabajo podemos responder a nuestras necesidades, establecer relaciones con los demás y desarrollar nuestras capacidades. Recuperando también el trabajo como servicio (trabajar por amor y con amor).

Cuidar el trabajo es una tarea de toda la sociedad, pero también

una tarea propiamente eclesial: la defensa del trabajo digno y promover la cultura del cuidado es también responsabilidad de la Iglesia, de las comunidades cristianas y de todas las personas cristianas. Tenemos que promover la dignidad del trabajo y proponer la prioridad de las necesidades y derechos de los trabajadores empobrecidos, precarios, vulnerables, excluidos. Es la clave para que el trabajo sea humano.

«El mundo del trabajo es una prioridad humana. Y, por lo tanto, es una prioridad cristiana (...) Donde hay un trabajador, ahí está el interés y la mirada de amor del Señor y de la Iglesia» (Francisco, *Encuentro con el mundo del trabajo en Génova*, 27 de mayo de 2017).



Cuidar el trabajo es una tarea de toda la sociedad, pero también una tarea propiamente eclesial

Actos con motivo de San José Obrero

La Delegación de Pastoral Obrera celebrará varios actos con motivo del 1 de mayo. El miércoles 29 de abril, a las 19:30 horas, tendrá lugar en el salón de actos de la Casa de la Iglesia de Ciudad Real (calle Caballeros) la charla-coloquio *Trabajo humano, el reto pendiente. Por una cultura del cuidado en el mundo*

del trabajo, a cargo de Paco Porcar, militante de la HOAC de Segorbe-Castellón.

El viernes 1 de mayo habrá comida compartida en Huerta Carmela, a las 14:30 h., y eucaristía a las 19:30 h. en la parroquia de San Juan de Ávila, presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea.

Las raíces medievales del Priorato

La conmemoración del 150 aniversario de la creación del Obispado Priorato prosiguió el miércoles 15 de abril en el Antiguo Casino de Ciudad Real con una conferencia centrada en las raíces medievales de la actual diócesis.

El ciclo de conferencias organizado con motivo del 150 aniversario de la creación del Obispado Priorato continuó en la tarde del 15 de abril en el Antiguo Casino de Ciudad Real con una nueva sesión dedicada a los orígenes medievales de la actual diócesis. La ponencia, titulada *En las raíces del obispado de Ciudad Real: las órdenes militares y sus conflictos con la sede toledana en la Edad Media*, fue impartida por Raquel Torres Jiménez, profesora titular de Historia Medieval de la Universidad de Castilla-La Mancha. El programa está promovido por el Instituto de Estudios Manchegos, la Diócesis de Ciudad Real y la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de la capital.

Durante su intervención, la profesora explicó que para comprender el Obispado Priorato es necesario remontarse a los siglos XII y XIII, cuando las órdenes militares desempeñaron un papel decisivo en la organización de buena parte del territorio. Según expuso, no solo participaron en la defensa y repoblación de las tierras manchegas, sino que llegaron a estructurar también su vida religiosa, lo que generó tensiones con la archidiócesis de Toledo, de cuya jurisdicción dependía entonces lo que hoy es la provincia de Ciudad Real.

Aunque el «coto redondo» del Priorato «reunió» en 1875 todos los territorios de las órdenes dispersos por la península, es revelador en cuanto a la importancia de las órdenes en Ciudad Real que el 88 % del territorio provincial «pertenece» a las órdenes militares de Calatrava, Santiago y de San Juan.



Asistentes a la conferencia en el Antiguo Casino el pasado 15 de abril

Torres subrayó que esta situación dio lugar a una compleja convivencia de jurisdicciones eclesiásticas. Las órdenes militares contaban con privilegios pontificios para levantar iglesias, nombrar clérigos y ejercer determinadas competencias religiosas, mientras que el arzobispado toledano defendía su autoridad sobre el territorio. De ahí surgieron conflictos prolongados en torno al cobro de rentas eclesiásticas, especialmente los diezmos, al nombramiento y obediencia de los clérigos y a la actuación de los jueces eclesiásticos.

La conferencia permitió situar en perspectiva histórica la creación, ya en 1875 y 1876, del Obispado Priorato de las Órdenes Militares, precedente directo de la diócesis actual. Aquel nuevo marco eclesiástico, desgajado de Toledo y coinci-

dente con el territorio provincial, recogía una singularidad histórica que hunde sus raíces en la Edad Media y que seguiría presente, con diversas transformaciones, hasta la configuración de la diócesis de Ciudad Real en 1980.

Con esta segunda sesión avanza un ciclo que se abrió el 8 de abril con la conferencia de Juan Manuel Abascal sobre los orígenes del cristianismo en la provincia y que continuará en las próximas semanas con nuevas ponencias sobre religiosidad popular, evolución institucional de la diócesis, patrimonio de la sede prioral, restauración de la catedral, música catedralicia y la vinculación actual de las órdenes militares con el antiguo Obispado Priorato. El programa se desarrollará hasta el 9 de junio en el Antiguo Casino.

Marca la **casilla 105** en tu declaración de la renta.

Gracias a la Iglesia, tu ayuda llegará a quien más lo necesita. No pagarás más ni te devolverán menos.

TANTOS

Linea105Xtantos.es

«Domingo de Impedidos» en Agudo



Procesión con el Santísimo por Agudo

La parroquia de Agudo celebró el 12 de abril, II domingo de Pascua, el «Domingo de los Impedidos», una jornada dedicada a acercar la comunión a las personas enfermas, mayores o con dificultad para participar presencialmente en la eucaristía.

Durante la jornada se visitaron nueve domicilios y las tres residencias de la localidad, y más de 70 personas pudieron recibir la comunión en una celebración que mantiene viva una de las tradiciones más significativas de este tiempo pascual en el municipio.

Esta celebración hunde sus raíces en la costumbre vinculada al cumplimiento pascual: cuando la Iglesia insistió en la obligación de comulgar al menos una vez al año, por Pascua, surgió esta práctica para acercar la eucaristía a los enfermos, ancianos y personas «impedidas».

«La voz de María: la Resurrección» en Chillón



Un momento de la vigilia

Los grupos de confirmación de la parroquia de Chillón celebraron el viernes 10 de abril la vigilia de oración *La voz de María: la Resurrección*, una actividad con la que invitaron a rezar a toda la comunidad parroquial.

Si el pasado año la vigilia se centró en el dolor de María junto a la cruz, en esta ocasión se propuso la oración desde la luz de la resurrección y la alegría de la Pascua, proclamando que Jesús está vivo. La celebración fue preparada por los grupos de confirmación, junto a las catequistas y el coro parroquial.

A través de escenas teatralizadas del encuentro con el Resucitado, la música, las reflexiones y la adoración al Santísimo, la vigilia transmitió un mensaje de esperanza que, según destacan desde la parroquia, impresionó a los participantes.

Tomelloso acogió el VII Retiro Emaús de mujeres

Durante el fin de semana del 10 al 12 de abril, se celebró en Tomelloso el VII Retiro Emaús de mujeres de las parroquias de la Asunción y Santo Tomás de Villanueva de Tomelloso.

En esta edición participaron 32 «caminantes», acompañadas por 39 «servidoras», que hicieron posible el desarrollo del retiro.

Las participantes procedían de varias parroquias tomelloseras y de pueblos cercanos, como Herencia, Campo de Criptana, Arenales de San Gregorio o Alcázar de San Juan.

La clausura del retiro tuvo lugar el domingo con la celebración de la misa, presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea, en la parroquia de Santo Tomás de Villanueva. En la homilía, el obispo, al hilo del evangelio del domingo, animó a las participantes a vivir y compartir la fe en comunidad, recor-



Participantes en el retiro junto al obispo

dando que «fuera de la comunidad, como estaba el apóstol Tomás, no se vive la fe en el Resucitado. Solo allí se recibe el anuncio y se afianza la fe».

Día del monaguillo

Como cada año, el próximo 1 de mayo se celebrará en el Seminario Diocesano el Día del Monaguillo.

Se trata de una jornada festiva para los niños que ayudan a los sacerdotes en la misa. Preparada por los seminaristas, la actividad comenzará a las 10:30 h. con la recepción de los participantes. Después, se celebrará la misa en la capilla mayor, a la que seguirá una *yincana* vocacional.

Por la tarde, después de la comida, habrá actividades en el salón de actos hasta las 17:00 h. aproximadamente.

Este año, además, los niños que quieran entrar al Seminario el próximo curso, se quedarán a dormir el viernes.



Conclusión del aniversario de La Asunción de Tomelloso



Misa de apertura de las celebraciones por el aniversario de la parroquia en pasado año

El próximo 29 de abril, a las 20:00 h., el templo parroquial de La Asunción de Tomelloso, acogerá la eucaristía con la que concluirá la celebración de los 450 años de la parroquia. Será una misa presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea.

Los actos para conmemorar el aniversario comenzaron el 22 de abril de 2025.

Para la celebración *Por Delegación Diocesana de Pastoral Obrera*

IV Domingo de Pascua

Moniciones

- **ENTRADA.** Hemos sido convocados por el Señor para celebrar la eucaristía. Celebramos la jornada de oración por las vocaciones, y a las puertas de la fiesta de los trabajadores que celebramos el 1 de mayo, se nos anima a ponernos en camino y no esperar más, a dar el primer paso de la respuesta. Que sea la eucaristía la fuente y el culmen de toda nuestra vida.
- **1.ª LECTURA (Hch 2, 14a.36 - 41).** Pedro nos anima a convertirnos, a vivir conscientemente nuestro bautismo y ser coherentes con lo que creemos y anunciamos.
- **2.ª LECTURA (1Pe 2, 20b - 25).** Cristo nos ha salvado en la cruz y nuestros sufrimientos también nos deben acercar a él, haciéndonos solidarios y sensibles con los que más sufren en nuestro mundo.
- **EVANGELIO (Jn 10, 1 - 10).** Jesucristo debe ser el centro de nuestra vida, la puerta por la que accedemos a la vida; escuchemos su voz y respondamos entregándonos al servicio del evangelio.
- **DESPEDIDA.** Hemos celebrado en comunidad el misterio de nuestra fe, nos hemos encontrado con Cristo resucitado, Buen Pastor; salgamos a la calle para compartir lo que vivimos y celebramos, siendo transmisores de la Buena Noticia del amor de Dios ante nuestros hermanos.

Oración de los fieles

- S. Confiados en la misericordia del Padre, le pedimos:
- Por la Iglesia: para que sea, en el mundo, testigo del amor de Dios, a ejemplo de Jesús. Roguemos al Señor.
 - Por los que gobiernan el mundo: para que con sus leyes salvaguarden la dignidad de toda persona humana y la justicia en el mundo del trabajo. Roguemos al Señor.
 - Por los trabajadores que viven en situación precaria: para que encuentren en nosotros el acompañamiento para seguir caminando hacia un mundo más humano. Roguemos al Señor.
 - Por las víctimas de accidentes laborales, por quienes han perdido la salud o la vida en el trabajo y por sus familias: para que encuentren consuelo y para que crezca la cultura de la prevención y la seguridad. Roguemos al Señor.
 - Para que Dios siga nutriendo a la Iglesia con vocaciones a los diversos carismas y ministerios, y los cristianos le respondamos con generosidad. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: El Señor nos llama y nos reúne (CLN/A5) **Salmo R.:** El Señor es mi pastor, nada me falta (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Se (CLN/H5) **Comunión:** Gustad y ved (CLN/O35) **Despedida:** Bajo tu amparo (CLN/311)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Hch 1, 1 - 18 • Jn 10, 1 - 10 **Martes** Hch 11, 19 - 26 • Jn 10, 22 - 30 **Miércoles** 1Jn 1, 5 - 2, 2 • Mt 11, 25 - 30 **Jueves** Hch 13, 13 - 25 • Jn 13, 16 - 20 **Viernes** Hch 13, 26 - 33 • Jn 14, 1 - 6 **Sábado** Hch 13, 44 - 52 • Jn 14, 7 - 14